

COMENTARIOS LIBERALES

Los zapokosovares

FEDERICO JIMÉNEZ LOSANTOS



Ayer se perpetró en Europa una fechoría que puede ser letal para España. Ayer, el Gobierno y la oposición de Kosovo partieron por el eje la legalidad que debían

representar y proclamaron la independencia de ese enclave históricamente serbio y hoy mayoritariamente albanomusulmán.

Ayer, una veintena de naciones de la Unión Europea y EEUU respaldaron la voladura de las fronteras de uno de sus estados más muertos y vivos, más capaces de vivir para matar. Ayer, la cobarde Europa, la miserable Europa, la ciega y sorda Europa, la apaciguadora y muniquesa Europa, la antiamericana pero wilsoniana Europa, la que indolentemente dejó destruir el imperio austrohúngaro para luego destruirse a sí misma en la voladura balcánica de las fronteras que desembocó en la Primera Guerra Mundial, la misma y sangrienta Europa arrastrada por los volcánicos rencores nacionalistas nacidos del tratado de Versalles y enterrados a medias y a medio quemar con el cadáver de Hitler en su búnquer, al final de la Segunda Guerra Mundial; sí, esa misma Europa ha calentado en su seno esa víbora yerta que, tras revivir, seguirá mordiendo en los Balcanes; y morderá el corazón de Bélgica, Gran Bretaña...y España.

España, madre de tantos kosovos como quieran inventarse, ha colaborado muy activamente en este criminal pasatiempo de dejar que minorías nacionalistas dinamiten las viejas fronteras estatales de Europa. España, la nación que tiene más posibilidades

«En Kosovo los delincuentes cuentan con el apoyo de la Europol; aquí, los separatistas antiespañoles cuentan con la ayuda del Gobierno y del PSOE»

de que los *albanokosovares* de la política asalten su Estado tal y como los delincuentes comunes albanokosovares asaltaron la casa de José Luis Moreno, está participando en la creación, con nuestro dinero, del modelo que ya han dicho que seguirán los separatistas vascos, catalanes y gallegos para romper el Estado y volar la Nación.

La diferencia con el terrorífico asalto a la casa del aún tumefacto empresario teatral existe, pero poco: en Kosovo los delincuentes cuentan con el apoyo de la Europol; aquí, los separatistas antiespañoles cuentan con la ayuda del Gobierno de España y del PSOE, aliado, socio, beneficiado y benefactor. Esos albanokosovares que ayer inauguraron una nueva era de desestabilización europea cuentan aquí con la ayuda de los zapokosovares, de un tipo llamado Zapatero y de un partido político llamado PSOE que se ha aliado con todos los enemigos de España para evitar la alternativa democrática del PP, que ha apoyado con estupidez suicida la independencia de Kosovo y que sigue apoyando de hecho que todos los europeos, empezando por los españoles, respaldemos o miremos a otro lado ante la creación de la Gran Albania, primer estado musulmán expansionista europeo y pagado por quienes debían impedir la incubación del huevo y de la serpiente.

La Gran Euskadi, los Països Catalans, Galiza y los zapokosovares tienen desde ayer espejo donde mirarse.

TRIBUNA LIBRE

Kosovo: acto final de una agresión, comienzo de un abismo

ARACELI MANGAS MARTÍN

Desde que el 24 de marzo de 1999 el entonces secretario general de la OTAN, Javier Solana, ordenara, sin la autorización del Consejo de Seguridad de la ONU, la agresión a Yugoslavia (tan ilegal y tan brutal como la ordenada años después por el *trío de las Azores* sobre Irak), muchos expertos vimos en aquella agresión —que tuvo el aplauso de ONG's supuestamente ecologistas y pacifistas que jaleaban los bombardeos éticos sobre el país balcánico— el primer acto de una farsa cuyo acto final iba a ser la independencia de Kosovo.

Los responsables de aquella agresión no cesaron de asegurar que la independencia de esta provincia no tendría lugar. Pero del mismo modo que cuando contemplamos obras de teatro o películas sobre Troya nadie cree que las negociaciones entre Ulises y Héctor vayan a tener éxito, los invasores-negociadores sobre el futuro de Kosovo (entre ellos Javier Solana, ahora en el papel de Alto Representante de la UE) han estado administrando el tiempo del espectáculo para echar el telón a una independencia anunciada. Sin medir nunca las consecuencias, entonces y ahora, de violar la soberanía e integridad territorial de un Estado sin la autorización del Consejo de Seguridad.

Cierto es que el régimen yugoslavo cometió en los años 80 y 90 un gran cúmulo de delitos políticos y crímenes de guerra y contra la Humanidad, lo que acarreó el desgajamiento de su unidad nacional de cinco nuevos estados (Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Macedonia y Montenegro). Fue éste un alto precio para los serbios y una factura imprevisible para todos los europeos cuyo importe en rupturas de unidades nacionales está lejos de tener final.

Los serbios hicieron limpieza étnica en los años 90 asesinando a más de 15.000 albaneses y desplazando de su territorio a 800.000. Pero también el grupo terrorista Ejército de Liberación de Kosovo (UÇK) había asesinado a cientos y cientos de serbios y romaníes, forzando la huida de 200.000 serbios. La única diferencia entre la brutalidad

de ambas limpiezas étnicas es de cantidad. En estos nueve años de protectorado internacional su grupo terrorista fue reconvertido en el Cuerpo de Protección de Kosovo (KPM), que ha asesinado y torturado a gusto, como denunció la ONU en repetidos informes, tanto a albanokosovares, como a serbios y gitanos. Además, las iglesias ortodoxas de la provincia y su gran patrimonio cultural han sido objeto de agresiones por los albaneses, crecidos por la protección las fuerzas internacionales. Así, víctimas y verdugos se intercambiaron

texto de divisiones, pero que tendrá un efecto multiplicador en las fronteras. Los otros cinco estados ex-yugoslavos nacieron a la independencia mediante acuerdos internacionales aceptados por la antigua Yugoslavia, en dos casos tras sendas guerras salvajes. Hubo formalmente un cambio de fronteras aceptado por el Estado soberano cuya integridad territorial se quebraba. Ahora, en cambio, Serbia no da ese consentimiento. Ésta es una clave; y la otra es que la Resolución 1244 de 1999, que recondujo la agresión ilegal de la OTAN a un protectorado internacional de la ONU, reafirma el compromiso con el «principio de la soberanía e integridad territorial del República Federativa de Yugoslavia». En uso de esa responsabilidad, el Consejo de Seguridad se niega a aprobar un proyecto de Resolución patrocinado por EEUU y la UE (Francia y el Reino Unido) que reconozca a Kosovo como Estado independiente. Entre otros, Rusia y China lo impiden.

En la UE ha habido una fuerte presión para ir quebrando la resistencia de los estados más sensatos en esta cuestión (Grecia, Italia, Chipre, Rumania, Bulgaria, Eslovaquia) que estiman que puede ser un abismo para Europa. España nunca ha sabido donde situarse y no ha hablado alto y claro. Desde la Segunda Guerra Mundial, el principio de la intangibilidad de las fronteras se ha respetado en Europa: sólo se han modificado por acuerdo entre las partes interesadas. La independencia de Kosovo es un premio a la violencia salvaje y un premio a la invasión en violación del Derecho Internacional por una decena de estados de la OTAN.

Es más que probable que, de forma intencionada, la administración y las tropas internacionales nada hayan hecho por la reconciliación. Separaron a serbios de albaneses (lo que no impidió más de 800 asesinatos de serbios y gitanos) pero no les ayudaron ni enseñaron a convivir y a compartir. La reconciliación no podía ser más difícil que la conseguida de forma tan ejemplar por Francia y otros estados democráticos con Alemania en 1945. También se pudo haber acelerado la adhesión de Ser-

«La independencia kosovar es un premio a la violencia salvaje y una violación del Derecho Internacional»

los papeles. Pero, salvo alguna excepción, los crímenes de las víctimas, como los de los invasores europeos, han quedado impunes.

Estados Unidos propicia el nuevo Estado que favorece su idea de una Europa dividida, frágil e inestable y, ante el mundo, se pavoneará de haber sido la partera de un Estado musulmán, amén de lograr un territorio servil desde el que presionar de cerca a Rusia e Irán. EEUU nunca mide las consecuencias de su política exterior y se volverá en contra de todos los europeos, como cuando armó a los talibanes y al mismo Osama Bin Laden contra el Gobierno comunista afgano.

Asistimos al nacimiento del sexto nuevo Estado en la ex Yugoslavia: Kosovo, lo que parece nimio en aquel con-

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas enviadas no excederán de 20 líneas mecanografiadas. EL MUNDO se reserva el derecho a resumir o refundir los textos. No se devolverán originales ni se mantendrá comunicación con el remitente. Las cartas deberán incluir el número del DNI y la dirección de quien las envía. EL MUNDO podrá dar contestación a las cartas dentro de la misma sección. Correo electrónico: cartas.director@elmundo.es

Sólo el voto útil puede frenar al nacionalismo

Sr. Director:

Quiero decirle que me pareció más que necesaria su carta de ayer en la que exponía con argumentos convin-

centes e indiscutibles cómo el único voto útil del 9-M será el que frene el nacionalismo. Y ese voto será útil para la mayoría de la población española, en la necesaria convivencia democrática sin tensión, útil para el bien común y la solidaridad frente a los integristas del individualismo, útil para el respeto plural frente a la dictadura de las minorías, útil para el pensamiento global y abierto frente al de la tribu cerrada, útil para el nosotros general frente al enfermo egocentrismo del *yo, mi, me, conmigo*, útil para los ciudadanos en conjunto frente a los excesos que se autoconce-

den los que sólo creen en la simple casualidad del lugar de nacimiento.

Útil, en definitiva, para la libertad de los derechos y valores universales frente al aldeanismo de un nacionalismo sin límites en sus exigencias. Para poner freno a nacionalistas radicales y excluyentes que, desde su periferia, tratan de imponer sin freno unas supuestas ideas —muchas veces *fascistoides*—, ancladas en un pasado de siglos anteriores, la soberanía constitucional de España necesita más que nunca un voto útil.

Los nacionalistas en esta última legislatura, y con el

apoyo del Gobierno actual a cambio del simple mercadeo de sus votos y sus alianzas, han logrado muchas de sus reclamaciones, pero a éstas habrá que poner freno legal y lógico en algún momento. Y el 9 de marzo, desde la libertad, hay una clara oportunidad para ello. David García García. Madrid.

Inexplicable reforma del Estatuto valenciano

Sr. Director:

La reforma del Estatuto de autonomía de la Comunidad Valenciana (reforma que nadie, salvo los profesionales de la política, ha-

TINTA RÁPIDA

Hombres peligrosos

RAÚL RIVERO



La columna de hoy tiene, en algún sitio de su recorrido, unos destellos de alegría. Son unas ráfagas que no puedo dejar de compartir con cuatro hombres que vienen de los calabozos de Cuba a ser libres en España, el país donde Don Miguel de Cervantes y Saavedra dejaron dicho hace mucho tiempo que no hay en la tierra contento que se iguale a alcanzar la libertad perdida.

He escrito ráfagas y destellos porque ya se sabe que la felicidad no suele presentarse como una corriente duradera. Sucede que la vida, los trabajos, las horas y muchas fuerzas (sobrenaturales o telúricas) y episodios de diversos orígenes coinciden, a veces, en un camino real donde uno puede encontrar esos momentos aislados.

Son milagros asistidos que van desde sucesos políticos complejos hasta satisfacciones del ámbito de la vida privada.

Pues bien, esos viajeros que fueron a prisión con condenas de entre 14 y 26 años por luchar a favor de cambios pacíficos en el lugar donde nacieron, han recibido (y reciben) por parte de sus verdugos (y sus cómplices) los insultos más bárbaros, y han vivido un lustro de tormentos en celdas de castigo y cárceles de alta seguridad.

Las peores armas halladas en los registros de sus viviendas, en la primavera del 2003, fueron los romos cuchillos de mesa, desterrados de la cubertería criolla por la libreta de racionamiento y la ineficacia del socialismo.

«El régimen cubano ha hecho lo mismo de siempre. O mucho peor, porque esta vez ha organizado una deportación sin anestesia, del calabozo al avión»

Los sombríos agentes enemigos que llegan, enfermos y azorados, a Madrid son: **Pedro Pablo Álvarez**, tornero y ex estrella del béisbol cubano; **Alejandro González Raga**, periodista y activista del Movimiento Cristiano Liberación; **Omar Pernet**, bibliotecario independiente y defensor de los presos; y **José Gabriel Ramón Castillo**, periodista y promotor cultural.

Sí, tenemos derecho a celebrar la libertad de estas personas y a compartir esos minutos con su familia y sus amigos.

Respirarán estos aires y recibirán remedios para sus enfermedades, algunas gravísimas. En ello se reconoce el afán del Gobierno español, aunque la dictadura haya tomado la decisión de manera unilateral y se apresurara a entregar a los rehenes, con una trastienda que examinarán los eruditos.

Ya los cuatro estarán libres y más lejos de la muerte.

Aquí se pierden los destellos. El régimen cubano ha hecho lo mismo de siempre. O mucho peor, porque esta vez ha organizado una deportación sin anestesia, del calabozo al avión. La vieja y repugnante maniobra de entregar algunos presos políticos para recibir beneficios y bendiciones de gobiernos, organismos internacionales y, ahora, también del Vaticano.

Nada nuevo. Quedan en las cárceles cubanas 227 presos políticos, de ellos 22 periodistas. La bestia al paso con su aparejo: el casco (de guerra) y la mala idea.

bia –con su provincia autónoma en su integridad territorial– a la UE. Resulta grotesco que a Serbia se le compense con ingresar en la UE en los próximos años a cambio de la ruptura de su unidad nacional y que ingrese también Kosovo. No se puede frivolar sobre las fronteras alegando la unidad virtual que supone la Unión Europea; si basta la argamasa de la UE, entonces, ¿por qué no se acepta la independencia del País Vasco, Escocia, Cataluña, Córcega, el Estado turco-chipriota, etcétera, dentro de la UE?

Se crea un nuevo Estado por el hecho, sin duda grave, de que la convivencia es imposible entre los ortodoxos serbios y los musulmanes albaneses, pero entonces, la minoría serbia, que precisa de escoltas para moverse de una aldea a otra, tiene también derecho a un Estado separado de Kosovo. Y ya hace tiempo que la ficticia Bosnia-Herzegovina tiene los días contados. Si todo depende de la voluntad de vivir separados cuantos odien y asesinen, la República serbia de Bosnia tiene todos los puntos que exige la UE para crear un Estado. Y en Macedonia la ensalada de pueblos que la forman, en concreto los albaneses fronterizos con Kosovo, verán su oportunidad. Y los húngaros de la Voivodina, y los de Transilvania... Estados étnicamente puros: la solución final para Europa.

Kosovo es una independencia falaz y en violación del Derecho Internacional. Se crea un Estado ficticio al que le faltan dos de los cuatro elementos (población, territorio, organización política y soberanía). Se viola una regla básica: existe un Estado cuando no tiene sobre sí otra autoridad que no sea la el Derecho Internacional. Será un Estado ficticio, falso, en la medida en que no tiene una competencia exclusiva y excluyente y que no puede decidir por sí en función de sus propias valoraciones, percepciones e intereses.

Y la UE incumple sus propias normas (Declaración de 16 de diciembre de 1991), pues Kosovo no reúne ninguno de sus requisitos: proceso pacífico y negociado, Estado de Derecho, respeto a los derechos humanos, respeto a los grupos étnicos y minorías, inviolabilidad de fronteras, etcétera. La UE impone de forma unilateral contra el Derecho Internacional y el Derecho europeo la existencia de un Estado, fruto de una invasión previa, cuya única base jurídica es la violencia. Al reconocer a Kosovo como Estado, ¿qué nos impide reconocer a la República turca de Chipre que sólo existe por la fuerza y bajo el control de Turquía? ¿Por qué no se per-



mite su adhesión a la UE? El Derecho Internacional sólo tiene una vara de medir.

La UE y EEUU son conscientes de que Kosovo no es un Estado viable sino desestructurado antes de nacer y que las bandas criminales organizadas lo dominan todo. Se reconoce que será una independencia «limitada» y «vigilada» y para evitar (¿durante cuanto tiempo?) que maten a la minoría serbia y gitana que aún han dejado con vida, el Consejo de la UE enviará una *misión civil* (1.800 funcionarios civiles, policías y jueces) a Kosovo sin autorización del Consejo de Seguridad, con el único amparo de una carta del secretario general de la ONU, Ban Ki Moon, fiel servidor de Estados Unidos.

Frente a la negativa del Consejo de Seguridad a dar su autorización, se argumenta que ésta no es necesaria al ser una *acción multilateral* de EEUU y la

UE. Lo mismo que hicieron *el trío de las Azores y los cuarenta* que invadieron Irak. Se consume el desprecio a la ONU y al Derecho Internacional. Primero buscaron con ahínco la autorización de la ONU para arroparse con la legalidad internacional. Cuando ésta se torna imposible, se desprecia y su acción unilateral se disfraza con el *marco multilateral*.

Lo que el Derecho Internacional prohíbe hacer a un Estado, igualmente prohíbe realizarlo (sólo o) en compañía de otros. La asociación para violar el Derecho Internacional, como para delinquir, no es una eximente sino una agravante. Una irresponsable Unión Europea, con España a la cabeza, se asoma al abismo.

Araceli Mangas es catedrática de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universidad de Salamanca.

bía demandado) auspiciada por el PP, dice en su artículo 6º: «La lengua propia de la Comunidad Valenciana es el valenciano». ¡Pobre de mí! yo que creía que tenía dos lenguas y ahora resulta que el castellano me es impropio.

La droga del nacionalismo aldeanista está en todas partes. El PP no es una opción fiable. Si necesitan rendirse como Zapatero ante las exigencias nacionalistas lo harán sin ningún escrúpulo. Como estaba escrito en las puertas del infierno, según Dante, *Lasciate ogni speranza*. **Enrique Bernavent Morales**. Correo electrónico.

¿Por qué va a ayudar ZP a las inmobiliarias?

Sr. Director:
Alucinante. Leó en el diario *Expansión* que Zapatero pretende ayudar a las inmobiliarias ante la crisis por la que están pasando. ¿Pero acaso no han sido las inmobiliarias las que han *construido* la burbuja inmobiliaria, con métodos como el de aumentar una barbaridad el valor de los pisos para ganar mayores comisiones, lo que ha arruinado al conjunto de la sociedad española? Pues ahí está el presidente, para ayudarlas, y con fondos públicos, es decir, con

el dinero de todos los españoles.

Además, las fuentes consultadas consideran que favorecer en exclusiva y con fondos públicos a un sector con problemas podría ser directamente ilegal en el marco de la Unión Europea (UE), ya que fomentaría de forma deliberada la competitividad de las inmobiliarias españolas frente a las del resto de la UE.

Lo más penoso de todo es que esto no sale por la tele, no vaya a ser que pierda votantes el PSOE. Por lo menos, mi voto seguro que no lo tendrá. **Ferrán Ballesteros Ballesteros**. Calafell (Tarragona).

Vascos y catalanes ya sueñan con Kosovo

Sr. Director:
Pues nada, ya hay un nuevo Estado en Europa: Kosovo. ¿Y ahora quién es el guapo que puede decir a los vascos y los catalanes que no tienen derecho a independizarse de España? Pronto, de Iberia saldrán al menos 10 naciones, y si no, al tiempo.

De momento, los nacionalistas se muestran eufóricos y se frotan las manos viendo que a las potencias europeas y a EEUU les da igual violar el Derecho Internacional. **Gerardo Roiz**. Barcelona.